

La Monarquía

Por la Patria y por el Rey

DIRECTOR: BENIGNO VARELA

N.º atrasado 15 céntimos

N.º del día 10 céntimos.

No se devuelven los artículos y fotografías que nos manden espontáneamente y no se publiquen. Madrid, 23 de Enero de 1920. Toda la correspondencia administrativa, dirijase al Administrador. Núm 464

EN EL DIA DE SAN ILDEFONSO GRITEMOS HOY COMO SIEMPRE: LA VIDA POR LA PATRIA Y POR EL REY

En estos tiempos de lucha, el Ejército está en primera fila y alerta; como vanguardia del progreso, sí, pero también para imponer el imperio del derecho en bien de la Patria y del Rey.

JOSÉ VILLALBA.
Ministro de la Guerra

La mejor ofrenda que el Ejército puede presentar a S. M. el Rey en el día de su Santo, es la compenetración más estrecha entre los elementos que le integran.

PÍO SUÁREZ INCLÁN
General Director
de la Escuela Superior de Guerra.

Ruégole inserte en su digno periódico los cuatro renglones que me pide, en los cuales se le haga ver a nuestro excelso Monarca, que se le quiere, que es sincero, leal y desinteresado nuestro cariño, que aún hay Ejército noble, y que mientras existan fieles servidores como el que suscribe, dispuesto siempre a defen-

derlo con su cuerpo, yerran los malditos pro-sélitos contrarios a las Instituciones, con sus intenciones o golpes frustrados, envueltos en luto; los cuales, en vez de desquiciar lo estatuido, arrojan más nuestra fe inquebrantable y nuestro amor al Rey y a la Monarquía.

MANUEL NÚÑEZ
Gobernador Militar de Cáceres.

Quizás la lucha social, mal encauzada por gentes viles, exija grandes sacrificios al Ejército.

Por mi Patria y por mi Rey llegaré, si fuese preciso, donde llegue el más español y el más monárquico, convencido de que laborando así hago un bien a nuestra querida España.

MANUEL MONTERO.
General Subsecretario de Guerra

Es digno de notarse en los tristes momentos históricos por que atraviesa España, que cuanto más se cierran los horizontes políticos y más se desconfia de una pronta redención realizada por el concierto patriótico de los profesionales en la Gobernación del Estado, más se acrecientan las simpatías por el Rey, en quien están fijadas todas las miradas, como si en El vieran, en la oscuridad de la tormenta, el faro esplendoroso que ha de guiarnos al deseado puerto de salvación.

EL MARQUÉS DE PILARES,
Almirante de la Armada

Me pide el Director de LA MONARQUÍA unas frases de homenaje a nuestro respetado y querido Rey; y nada más grato para el glorioso Cuerpo de Inválidos, con cuya jefatura me honro, que exclamar el día 23 llenos de fe y entusiasmo:
¡Viva el Rey!

AGUSTÍN LUQUE,
Teniente General

En el loable deseo de que nuestra Patria resuelva con fortuna los problemas sociales que hoy absorben la atención mundial, se hace preciso que los españoles confirmen con sus actos, que los sacrificios que a ese fin se les impongan, los juzgan pequeños ante la importancia que atesora el que cristalice el citado propósito. La compenetración que debe unirse a los ideales de referencia, la exteriorizan con gallardo ejemplo S. M. el Rey D. Alfonso XIII y la egregia dama que ciñe a sus sienes la corona de la virtud, la corona real y la corona de la hermosura.

GONZALO CARVAJAL
General de División.



Hoy, santo de S. M. el Rey y de su augusto hijo el heredero del Trono hispano, se unen nuestros corazones al homenaje de leal adhesión y cariño que algunos de los prestigiosos amigos militares de nuestro periódico quisieron rendir en estas páginas. No vamos a ser nosotros los que reiteremos una vez más la enorme gratitud que debe España a D. Alfonso XIII. Lo reconocen todos los que sienten el patriotismo y constará para siempre en la Historia que hará justicia a nuestro Soberano. En esta edta no sólo en España, sino en los demás países de Europa, en miles de hogares agradecidos se recordará con amor el augusto nombre de nuestro Monarca. Hoy decimos tan sólo que renovamos ante Dios el juramento de defender con la vida la del Rey, que es el más esforzado defensor de nuestra Patria.

Malo es el temporal que corremos, pero con la fe en Dios y en nuestro augusto Rey que secundarán hombres de honor ciudadano, y de todos aquellos que hemos jurado defender nuestra Patria hasta perder la última gota de nuestra sangre, no descargará en España, volviendo a gozar de la tranquilidad necesaria para que su vida sea próspera.

REYNALDO CARRERO
Gobernador militar de Zamora

Hoy, Señor, que celebráis vuestra fiesta onomástica, la celebran también, con jubilosa alegría los buenos españoles, haciendo votos por la preciosa y dilatada vida de Vuestra Majestad, y en torno vuestro se apiñan, exclamando: ¡Viva España! ¡Viva el Rey!

JOSÉ RORREDA.
Gobernador militar de Vitoria.

Fué vidente nuestro Rey en la política salvadora que imprimió a la Patria, y, durante la gran guerra, su caridad fué inagotable latiendo sin cesar todos sus dolores e infortunios; por esto es su augusto nombre respetado en todas las Cancillerías y en todos los pueblos popular y bendecido. ¡Busca la Patria un hombre...! El hombre es él, que, al frente nuestro, con la mayoría de la Nación siguiéndole, nos llevará a la salvación de la Patria y al honor si todo fracasa.

ALFREDO MALIBRÁN.
General Gobernador de Figueras.

El sentimiento más noble y sublime de todo español debe ser el amor a su Patria; la demostración más real de ese sacrosanto sentimiento es el cariño y respeto a su augusto representante: el Rey.

Únicamente la compenetración entre el Rey y su Pueblo, unida a la que siempre y hoy más que nunca ha existido entre el Rey y el Ejército, pueda salvar a la Nación de las grandes crisis porque atraviesa.

Nuestro Monarca, por sus privilegiadas dotes, por los supremos ideales que hacia su Patria siente, dará a ésta días de gloria; por ello merece nuestro más profundo y leal afecto.

MARIANO BRETÓN
Coronel del regimiento de Cantabria
Logroño, 20 de enero de 1920.

Hasta las estrellas del firmamento cubren su luz con el manto de la noche llenas de vergüenza allí en la tierra clásica de la hidalguía y de la honradez, allí donde el grito de independencia, un Palafox supo poner tan alto que por muchas generaciones que pasen jamás se olvidará aquella epopeya.

¿Y por qué? Porque unos desgraciados, dando al olvido la voz de su honor, dando al olvido el juramento prestado, quieren manchar la historia del noveno Montado de Artillería y asesinan vil y cobardemente al digno oficial y sargento de la Guardia que se oponen a sus infamias.

¿Y quién es el primero que acude con cuatro parejas a contener tan gran demasia? Un coronel de la Institución más santa, más fiel al orden y a las leyes, donde se venera el deber con más amor que el del regazo materno, un viejo soldado encorvado su talle por el peso de los años de servicio, íntima a los revoltosos y los ataca sin contar su número porque así lo dice su reglamento de la Guardia Civil, porque así lo hacen siempre los hijos de Ahumada y así lo repiten una vez más en el cuartel del Carmen de la inmortal Zaragoza y derraman su sangre por la Patria y por el Rey.

NARCISO PORTAS ASCANIO

Coronel del 13.º tercio de la Guardia Civil.
San Sebastián, 20 de enero de 1920.

Desde lo más íntimo de mi alma renuevo el juramento hecho a Dios, ofreciendo mi vida por mi Patria y por mi Rey.

Cumpliendo gustoso este juramento y acatando el principio de subordinación al superior jerárquico, lograremos el sostenimiento del orden, base fundamental del verdadero desenvolvimiento de la Patria.

¡Viva el Rey!!

GENEROSO BELEDO

Teniente coronel de Intendencia.

Madrid, 21 de enero de 1920.

En estos momentos de furor báquico en que la gama social parece derrumbarse y se intenta su anárquica destrucción por no ser aquella, desgraciadamente hoy día, armónica entonación de virtudes morales, precisa de modo inaplazable el acoplamiento de cuantos en su esfera de acción tengan o representen autoridad y de todos los que altruistamente y en bien de la Nación puedan, e honestando aquellos bastardos procederes, manifestar y predicar por doquier asidua y éticamente que sólo resurgiendo en la sociedad la fe de nuestros pasados, base de viril civismo, habrá la esperanza de que Gobiernos fuertes puedan laborar pro-patria y obtener caritativa y justamente ecléctica solución a internos conflictos y derrocar para siempre todo germen de revolución y malestar, panacea de vividores protervos y desaprensivos que medran de continuo pescando en el revuelto río social al que agitan con sus concursos, disolventes y capciosos paralogismos.

Como Jefe del Ejército siento en el corazón el calor que debe animar los pétalos de las brillantes flores del pensamiento y ecuaníme proceder de los conspicuos gobernantes y me sumo a él para vigorizarlos guiados por su inmutable modestia, inspirados en la justicia y siempre presididos nuestros actos por un culto-carácter que haga beneficiosamente decisiva, en bien de todos, la acción de nuestros primates políticos, y como quiera que S. M., Jefe supremo de aquél, ceda con perenne cariño por sus progresos, prestigios y honor, adhiérome con entusiasmo a cuantas manifestaciones de lealtad y afecto se brinden al primer soldado, al primer español, como es nuestro augusto Monarca.

RICARDO DE AYMERICH

Coronel del regimiento de Avila.

Gerona, 20 de enero de 1920.

No puedo escribir nada referente a los talentos, bondades y laboriosidad de nuestro Rey (G. D. G.), porque sufre un verdadero deslumbramiento mi inteligencia cuantas veces medito sobre las condiciones de tan augusta persona; pues creo que sólo por la inmensidad de dichas condiciones se ha ido salvando nuestra adorada España del torbellino infernal de Europa y conseguido trocar el desprecio a lo español por la más cariñosa admiración a nuestro suelo. Tengo absoluta fe en que lo mismo nos sacarán airoso aquellas virtudes de nuestro Rey de la convulsión social que atraviesa Europa.

¡Lástima que no procuremos todos los españoles inspirarnos en el patriotismo de nuestro Monarca!

LUCIANO SANZ Y SANZ

Coronel del 17.º tercio de la Guardia Civil

Tarragona, 20 de enero de 1920.

El coronel y los jefes y oficiales de este Regimiento envía, por medio de LA MONARQUÍA, los más respetuosos saludos, felicitación y testimonio de lealtad a S. M. el Rey, en el día de su Santo; y manifiestan el sentimiento y convicción personalísima, de que el principio de autoridad, está, y sólo debe estar en la inmaculada e intangible majestad del Trono.

¡Viva el Rey!

ZACARÍAS G. CHAMBER.

Coronel del Regimiento de Almansa.

Jerez, 18 de enero de 1920.

Su Majestad el Rey Don Alfonso XIII representa en los actuales momentos, para los buenos españoles, el iris de paz y de concordia en el tenebroso horizonte social. Convergido hacia él las miradas y los esfuerzos de todos, salvaremos la Patria de la ruina y la desolación.

JOSÉ GONZÁLEZ HERNÁNDEZ

Coronel del 18.º tercio de la Guardia Civil

El orden es paz, trabajo y libertad. El Ejército debe mantenerlo con toda energía para evitar que el pueblo caiga en la esclavitud.

JUAN VAXFRAS

Coronel del Regimiento del Infante.

Zaragoza, 15 de enero.

«Se puede vivir sin Dios y sin religión».

«La propiedad es un robo.»

«Odio a la Guardia Civil.»

(Lemas de los discursos de un encumbrado político en el Congreso de los Diputados)

Estas doctrinas predicadas también en la Casa del Pueblo de Barcelona por los «jóvenes bárbaros», dando por frato la indisciplina en la juventud incauta e inconsciente, tienen por freno el ejemplo de moralidad y abnegación de los veteranos soldados de la Guardia Civil, que sustentan por principal divisa el honor militar y se hallan dispuestos en todo momento a sacrificar sus vidas por la seguridad de personas y propiedades por sostener el orden público y por su Rey Don Alfonso XIII.

PERFECTO VALDÉS DÍAZ

Coronel del 7.º tercio de la Guardia Civil.

Zaragoza, 20 de enero.

La infame propaganda que los elementos perturbadores del orden y traidores a la Patria vienen haciendo con el fin de conducir a España a la anarquía, ha dado desgraciadamente motivo a crímenes que han producido en el ánimo de todos los buenos españoles honda pena y causado la mayor indignación. Para salvar a España de la ruina a que quieren llevarla seres tan viles, todos los buenos patriotas debemos poner de nuestra parte los medios para extirpar tan mala semilla y reunirnos alrededor del Trono.

CARLOS PÉREZ

Coronel del 11.º Regimiento de Artillería Ligera.

Burgos, 17 de enero de 1920.

Me place hacer constar en LA MONARQUÍA mi profunda admiración ante nuestro querido Soberano, que ha sabido librar a mi amada Patria del desastre mundial y adquirir con su intervención humanitaria en favor de heridos y prisioneros un elevado prestigio, como Rey y como español. En él tiene puesto el Ejército todos sus amores.

Yo le dedico en estos renglones, desde lo íntimo de mi corazón, el testimonio de mi respetuoso y leal homenaje.

ENRIQUE CANO

Coronel del regimiento de Mallorca.

Valencia, 16 de enero de 1920.

En las graves y difíciles circunstancias que atraviesa la Nación, todo ciudadano tiene el deber de defenderla contra la anarquía, y los que pertenecemos al Ejército, además de esa obligación, tenemos la de defender, con entusiasmo, desprecio a la vida y sin ningún género de vacilaciones, a S. M. el Rey; y la de sostener con la mayor energía, la disciplina, los que mandamos tropas.

RICARDO DE LACANAL

Coronel del regimiento de Navarra.

La figura de nuestro augusto Monarca alcanza hoy en día tan poderoso relieve en el concierto mundial, que dificulta, por lo gigantesco, su análisis a los más expertos en estas lides.

Su valor, preclara inteligencia y entrañable amor a España e instituciones armadas, son firme garantía de que ésta no sucumbirá como pretenden los que no alcanzan a comprender cuán hermoso es dar la vida por la Patria, lugar sagrado donde vimos la luz primera.

VICTORIANO PÉREZ HERRERO.

Coronel del Regimiento de Artillería de Montaña.

Barcelona, enero 1920.

Muy señor mío: En mis años mozos juré a Dios y prometí al Rey seguir constantemente sus banderas hasta perder la última gota de mi sangre. El tiempo transcurrido desde entonces y las vicisitudes de esta querida Patria, han fortalecido aquel juramento y aquella promesa.

JUAN FERNÁNDEZ

Coronel del Regimiento de América.

Pamplona, 19 de enero.

Todo buen español debe tributar el día 23 un homenaje de adhesión fervorosa a nuestro Rey.

ISIDRO CALVO

Coronel de Ingenieros.

Centa, 21.

Todos los jefes, oficiales, clases y soldados del batallón de mi mando se muestran orgullosos de poder reiterar el día 23 del actual la fe jurada ante la insignia venerada de la

Patria y nuestra inquebrantable adhesión al Trono, despreciando y maldiciendo con el alma a los viles y cobardes hijos espúreos, que llamándose españoles tienden solamente a la ruina y vilipendio de la nación. ¡Viva España!

JOSÉ IRIGOYEN.

Teniente Coronel de Cazadores de Cegorbe.

Tetuán, 21.

Los jefes, oficiales, clases e individuos del Batallón de las Navas se adhieren fervorosamente al homenaje de los amigos militares de LA MONARQUÍA en el día 23, como prueba inquebrantable de lealtad a S. M. el Rey.

ANTONIO CAMACHO

Teniente Coronel de Cazadores de las Navas.

Larache, 21.

El nombre Alfonso XIII debía pronunciarse en todo hogar español enseñando sus virtudes y su amor a los súbditos y su gran desvelo por la prosperidad de la Patria, ejemplo a imitar por todo español en este día, dando una prueba de cariño al Trono.

FLORENCIO DE LA FUENTE

Teniente Coronel de Ingenieros.

Larache, 22.

En mi nombre y en el de los demás jefes y oficiales del batallón, quiero unirme de corazón al homenaje de los amigos de LA MONARQUÍA el día 23, con motivo del Santo de nuestro Rey.

JOSÉ DE CELIS

Teniente Coronel de Cazadores de Llerena.

Rincón de Medik, 21.

EL EJERCITO EN 1920

Conocidas son las dos misiones primordiales que un ejército debe cumplir: una exterior o de relación internacional, y otra interna, garantizando el orden social o restableciéndolo cuando se perturbe. Si muy importante es la primera misión, y acaba de demostrarlo la reciente guerra mundial, no deja de ser interesantísimo el estudio de la segunda.

A partir del establecimiento del servicio militar obligatorio, los ejércitos han cambiado de carácter, dejando de ser aquellas masas profesionales, para convertirse en la «Nación armada», donde tienen su engranaje todos los elementos útiles que componen la máquina militar.

Consecuente con este nuevo carácter de los ejércitos, las ideas han sufrido la natural evolución, y es necesario adaptarlas al nuevo ambiente en que se desenvuelven los ejércitos. Cada día llegarán los reclutas a los Cuerpos con mayor ilustración, cultivos en las luchas entre el capital y el trabajo y con un caudal de ideas que les han infiltrado y que es preciso encauzar y por la persuasión evitar fructifiquen. Resalta aquí la excepcional importancia que debe concederse en los cuarteles a la educación moral del soldado. En la guerra y en la paz no basta con la instrucción militar, tan perfecta que convierte los hombres en autómatas; es preciso no olvidar aquellos factores imponderables, cuyo secreto reside principalmente en

el culto de la moral. Elevar esa moral es la más hermosa misión de los que educan a nuestros soldados. Sería muy conveniente que esta misión educadora, dentro del ejército, se acentuase siguiendo las corrientes modernas, despertando en el soldado los sentimientos de amor a la Patria, a la bandera y al Rey, y haciéndoles comprender cuáles son sus deberes y sus derechos.

No será excesivo cuanto haga nuestra cultura y abnegada oficialidad para conseguir esa compenetración íntima con el soldado, infundiéndole nobles sentimientos y contrarrestando con ellos la mala semilla que en su interior otros hayan vertido.

Fomentense las conferencias en los cuarteles, compaginando la instrucción militar con la educación moral del individuo, búsquese la desaparición del analfabetismo, y así cuando el soldado abandone el cuartel para ocupar su puesto en la Sociedad, llevará en sí el grato recuerdo de lo aprendido. No olvide la oficialidad que en su mano tiene el imbuir en los soldados aquellos sentimientos que nunca mueren y que harán que el día de mañana, cuando esos hombres sean llamados a filas para formar las reservas, acudan con entusiasmo a ofrendar sus vidas en defensa de la Patria.

Federico Ochando

Teniente general.

HOY EN EL SANTO DEL REY

Todos los años el día de San Ildefonso se exterioriza el sentimiento nacional de admiración y afecto hacia el Rey. De uno a otro extremo de la Península vibra el alma popular, plétorica de entusiasmo, por Don Alfonso XIII. Y ello es la prueba más fehaciente del arraigo que tienen las instituciones en nuestro país por obra y virtud de la acción personal de nuestro Monarca.

No es extraño que tal ocurra. Para quien no sea miope de la inteligencia ahí están los hechos demostrando el trabajo del Rey, sus desvelos, sus iniciativas y los fecundos resultados que producen. Aquí, en estas columnas, donde seguimos paso a paso la regia actuación han quedado estampadas su actividad y su fe en pró de los destinos de España. Apenas si hay ramo de la vida humana que no tenga un reflejo valioso del gran interés que el Rey puso en su progreso y en su perfección.

Mirando a la esfera política se aprecia su absoluta ecuanimidad en las horas análogas

de las crisis políticas. Cualquiera español siente sus nervios en tensión cuando transcurren los días sin Gobierno, viendo a los pro hombres cruzar los obstáculos que la pasión o el interés político atraviesan en su camino. La laboriosidad de las gestiones, la dificultad de una solución sólida y estable, que aleje todas las interinidades, parece presidir el ánimo regio. Y a pesar de tan noble deseo, la voluntad regia no se nubla y su facultad ponderativa actúa sedativamente con absoluta imparcialidad, marchando de acuerdo con la opinión en las Cortes, que son esencia y expresión del pensamiento nacional.

En esos días es cuando se advierte con plenitud el temple moral del Soberano. No hay vacilaciones, ni dudas, ni retrasos. A su Cámara llega el consejo de los ilustres y el eco del Parlamento. Luego, resuelve de acuerdo con el Código fundamental del Estado, y así son sus aciertos y los parabienes que inspira. Recuérdese aquel Gabinete Nacional qu

surgió en la histórica noche del 21 de marzo y los clamores con que fué recibido por toda España. Sólo quien ama a su pueblo como lo ama Don Alfonso XIII es quien puede dar recta interpretación a las expresiones nacionales.

Así hemos visto que las oposiciones extremas, lo mismo las de un lado que las del otro, van debilitándose lentamente, y sus hombres aproximándose y reconociendo a la Monarquía. Y son sus más recios prohombres los que mejor ensalzan al Rey cuando salen de Palacio, proclamando su clarividencia y su valía. El hecho es tan manifiesto, que su mejor glosa la constituye su divulgación.

¿Quién que siga atentamente la vida del Monarca no aprecia una constante y permanente orientación nacional? Desde que estalló la guerra reveló todo un programa con su conducta, con sus palabras, con los estímulos que proporcionaba, y con su actuación. Señaló la ruta de España apartándola de toda helicosidad para indicar que nuestra labor debía ser humanitaria y de bondad. Los hombres se odiaban ferozmente, las razas combatían, los ejércitos se despachaban y los pueblos vivían sólo para el odio y para satisfacer su sed de sangre. España fué un oasis en esa magna tragedia. Desde aquí se enjugaron llantos, se prodigó consuelo y se practicó el bien haciendo que los restos de amor y de gratitud que quedaban en las almas combatientes fuesen para este pueblo y para su Rey.

Paralela a esta actuación benéfica dirigió su voz a los grandes factores de riqueza nacional y los estimuló a aprovechar la coyuntura para iniciar la prosperidad de nuestra industria. Quien quiso llegar hasta las gradas del Trono con una iniciativa encontró apoyo y calor, aliento y fe. Así surgieron miles de industrias que fueron surcando el suelo patrio, colocando, a la vez, los jalones de esa reconstitución tantas veces pregonada y tantas veces sentida y anhelada. Bilbao, Santander, Andalucía, etcétera, son ejemplos palpitantes de cuanto acabamos de afirmar. En ellas se ha iniciado un progreso material inconfundible, del que fué heraldo y guía nuestro Monarca.

Esa es la actuación que España quiere ver reflejada en todos. No se anhelan vanas disputas de utopías y fantasías, sino realidades vivas. El progreso material del país, el fomento de su riqueza y de sus fuentes de producción, la intensidad de su comercio y de su vida industrial y financiera, esos lo que vibra en todos los espíritus y en todas las entidades. Para la política ahí está la Constitución, con el máximo de libertades que pueda tener país alguno, y para la vida social ahí está también la predisposición para encauzar jurídicamente las naturales ansias de progreso y mejoramiento.

Por ello se siente el país satisfecho con su Rey y en todo momento se halla dispuesto a exteriorizar tan noble sentimiento. La admiración y el afecto están claveteados en el alma popular, arraigados en su corazón, como consecuencia indeclinable de una labor beneficiosa y fecunda, que no se ha interrumpido desde que comenzó su reinado.

Nosotros no pretendemos ser exégetas de tan magna obra. Periodistas y patriotas cumplimos un imperativo fundamental relatando los actos regios y traduciendo fielmente lo que piensa y siente el pueblo español. Hoy todos los ojos se dirigen al Monarca, no en son de súplica, sino a impulsos de una gratitud sincera para ofrendar a sus pies el tributo de la admiración y de la confianza ilimitadas.

Y a este homenaje que se le tributa en su fiesta onomástica por todo el pueblo hispano y por los países que no olvidaron lo mucho que deben a Don Alfonso XIII, se une el de LA MONARQUÍA, periódico de significada orientación militar. Varios de los muchos e incondicionales amigos que tenemos dentro de la milicia colaboran en este número para enviar una felicitación respetuosa hasta el Trono, que es donde se halla el augusto patriota que más se desvela por el porvenir de España. La ofrenda no puede ser ni más cordial ni más entusiasta. En ella va la fe en los destinos de la Patria y la seguridad de que han de ser efectivos por virtud de la acción del Rey, poseedor de la máxima confianza y del magno amor de un pueblo...

En la mañana de hoy, llena de sol verdaderamente primaveral, los edificios públicos aparecieron engalanados con banderas y colgaduras, así como los de los círculos y Sociedades.

Las Embajadas y Legaciones y los Consulados extranjeros izaron las banderas de sus respectivos países.

Todas las fuerzas del Ejército y la Armada llevaron gala, así como el personal de la Corte, y las baterías de la montaña del Príncipe Pío hicieron las salvas de ordenanza.

Todas las personas de la Familia Real acudieron a primera hora a Palacio para felicitar a Su Majestad el Rey y al príncipe de Asturias, que también celebra su fiesta onomástica.

A las diez y media se verificó en el oratorio del Salón de Tapices una misa rezada, en la que ofició el obispo de Sión.

Asistieron a ella Su Majestad el Rey, las Reinas Doña Victoria y Doña Cristina, las infantas doña Isabel y doña Luisa, la duquesa de Talavera, los infantes don Alfonso, que también fué muy felicitado; don Fernando y don Carlos, y los príncipes don Raniero, don Jenaro y don Gabriel de Borbón.

También concurren los augustos hijos de nuestros Reyes y de los infantes.

Del alto séquito se hallaban presentes los jefes de Palacio y de la servidumbre de guardia.

Mientras se celebraba el relevo de la guardia en la plaza de la Armería, se fueron congregando en ésta y en la plaza de Oriente, frente a la Puerta del Príncipe, numeroso público.

Cuando terminó la parada, el público llenó la plaza, dando vivas al Rey. Tan calurosos fueron éstos y tan entusiastas los aplausos, que Su Majestad tuvo al fin que asomarse en la terraza de la plaza de Armas, acompañado del príncipe de Asturias y de los demás infantitos, recibiendo el homenaje de afecto de la muchedumbre.

Pero en la plaza de Oriente se estaba produciendo ya un espectáculo parecido. Ascendían a muchos miles las personas congregadas ante Palacio, y cuyas vivas requerían también la presencia del Monarca.

Allí se encontraban los jóvenes de la Unión

Ciudadana con una bandera española, dando vivas al Rey, a España y al Ejército.

Don Alfonso correspondió también al deseo y salió a uno de los balcones a recibir las manifestaciones de cariño y simpatía del pueblo.

Lo más digno de ser notado fué el desfile de personas de todas las clases sociales que acudieron a firmar en los álbumes de la antecámara y mayordomía.

El Gobierno en pleno, con el presidente del Consejo, estuvieron también a testificar su felicitación al Monarca.

Frente a Palacio permaneció además estacionado numeroso público.

De los telegramas recibidos que, como hemos dicho, han sido innumerables, merecen ser citados los muchos que han dirigido a Su Majestad diferentes Sociedades obreras españolas.

También se han recibido felicitaciones de todas las naciones.

Por la noche lucirán en los edificios públicos y en casas particulares espléndidas iluminaciones con motivo de la fiesta de Su Majestad el Rey.

Esta noche se celebrará en el gran comedor del Regio Alcázar el banquete oficial de gala, compuesto de noventa cubiertos. Asistirán las siguientes personas, y los puestos de la mesa se colocarán en la siguiente forma:

Derecha del Rey: Su Majestad la Reina Doña María Cristina, infante D. Fernando, señora del ministro de Estado, presidente del Consejo de ministros, señora del ministro de Marina, ministro de Estado, duquesa de Tovar, dama de guardia con la Reina doña Cristina, D. Antonio Maura, duquesa de Aliaga, ministro de Gracia y Justicia, duquesa de la Unión de Cuba, ministro de Instrucción Pública, Srta. Bertrán de Lis, comandante general de Inválidos, general Luque, alcalde de Madrid, marqués de Castell Rodrigo y duque de Vistahermosa.

Izquierda de Su Majestad el Rey: Infanta doña Isabel, príncipe don Jenaro, duquesa de San Carlos, Sr. Sánchez de Toca, señora de Fernández Prida, marqués de Tenerife, marquesa de Viana, conde de Romanones, duquesa de Vistahermosa, dama de guardia

con la infanta doña Luisa, ministro de Marina, dama particular de la Reina Doña Victoria, presidente del Consejo de Estado, general Miranda, director general de Seguridad, Sr. Torres Almunia; marqués de Bendaña.

Derecha de Su Majestad la Reina Doña Victoria: Infante don Alfonso, infanta doña Luisa, príncipe don Raniero, señora del ministro de Gracia y Justicia, presidente del Congreso, señor Sánchez Guerra; señora del ministro de Instrucción Pública, capitán general de la Armada, señor Pidal; marquesa de Bendaña, marqués de Alhucemas, marquesa de la Mina, ministro de Hacienda, dama particular de la Reina Doña Cristina, presidente del Tribunal de Cuentas, don Senén Canido; general Chacón, gobernador civil; marqués de Grijalba, y general Huertas. Izquierda de Su Majestad la Reina Doña

Victoria: Infante don Carlos, duquesa de Talavera, príncipe don Gabriel, señora del ministro de la Guerra, cardenal Guisasola, dama de guardia con Su Majestad la Reina, condesa de Gavia, marqués de la Mina, marquesa de Castell Rodrigo, ministro de la Guerra, general Villalba; marquesa del Rafal, ministro de la Gobernación, condesa del Puerto, capitán general señor Aguilera, obispo de Madrid-Alcalá, presidente de la Diputación provincial y gentilhombre de guardia con Su Majestad el Rey, duque de Béjar.

Ocuparán las cabeceras de la mesa el jefe superior de Palacio, marqués de la Torrejilla, y el caballero y montero mayor, marqués de Viana.

Durante la comida, la banda de música del Real Cuerpo de Alabarderos tocará escogidas composiciones.

LOS QUE SABEN MORIR POR LA PATRIA

Al tiempo que salía a la calle nuestro número anterior, se celebraban en la iglesia de San Francisco el Grande solemnes funerales por las almas del alférez Berges y del sargento Antón, acordados y costeados por el Arma de Artillería, que con este homenaje póstumo enaltecía a quienes encontraron trágica muerte en el cumplimiento del deber que juraron un día ante la gloriosa enseña de la Patria.

La Comisión que vino a este acto del noveno regimiento de Artillería de Campaña y de la cual formaban parte un suboficial y un sargento en unión de un alférez y otros oficiales y jefes, habrá podido atestiguar a cuantos integran ese Cuerpo, todo el aprecio que ha merecido, sin distinción de clases ni categorías sociales, el sacrificio de sus leales compañeros el alférez Berges y el sargento Antón.

Espléndido estaba el magnífico templo, profusamente iluminado y adornado, y en sus tribunas y bancos asistían lucidas representaciones de todos los organismos y entidades del Estado, civiles y militares, sin faltar ninguna y rindiendo todas el debido tributo de su pesar por el suceso en que fueron víctimas dos hombres fieles y honrados.

España entera estaba representada en el hermoso templo y contemplaba dolida los dos catafalcos que en medio de la iglesia significaba lo que hicieron aquellos nobles hijos por la madre España, cuya bandera los cobijaba hasta la tumba, y que nunca olvidaría ésta a tan dignos soldados.

Los humildes resultaban ensalzados justamente incluso con el honor, rara vez otorgado, de que el Soberano en persona presidiera el funeral.

Si sus espíritus, desde las ignotas regiones, pueden darse cuenta de lo que pasa en el mundo, sentirán la emoción de la gratitud a su que la Sociedad española corresponde a su leal comportamiento, porque desde S. M. e Rey hasta el último de cuantos allí se reunían para elevar sus preces por el eterno descanso de ambos artilleros, todos estaban poseídos de idénticos sentimientos.

Quizás por razones de moral militar fueran estos más vivos en quienes al Ejército pertenecen, pero aun en los ajenos a él son pocos o ninguno los que no aprecian en toda su magnitud lo que es y significa el caso de Zaragoza.

S. M. el Rey que a su llegada recibió inequívocas pruebas del agrado con que se vió su asistencia al acto religioso y de adhesión a su augusta persona, salió del templo después de escuchar devotamente el responso que tras de la misa dijo el Obispo de Sión, provicario general del Ejército, por los fallecidos.

En la puerta el ilustrado general D. Gonzalo Carvajal, antiguo subsecretario del Ministerio de la Guerra, como decano de todos los artilleros allí reunidos y rodeado de cuantos generales procedentes del arma asistían al solemne acto, dió las gracias a Su Majestad con el sentidísimo discurso que sigue:

«Señor:

Tengo el honor de hacerme eco de la gratitud del arma de Artillería por la asistencia de Vuestra Majestad a la solemnidad religiosa que en este momento ha terminado, y es lógico que germine esa gratitud porque conse-

cientemente a dicha asistencia Vuestra Majestad ha enaltecido la memoria de nuestros compañeros de Arma de Zaragoza, que al sus cumbir gloriosamente víctimas de la traición y fieles al deber, legaron su alma a Dios, su último pensamiento a la Patria y su nombre a la Historia».

Su Majestad el Rey contestó brevemente diciendo que no había hecho más que cumplir un deber que se impone a todos, y muy especialmente a cuantos se honran vistiendo el uniforme militar, que ahora han enaltecido con su sangre el alférez Berges y el sargento Antón.

Las frenéticas ovaciones y entusiastas vivas y aplausos que escuchó el Rey en su camino desde San Francisco el Grande hasta el Real Palacio fueron digno remate del hermoso cuadro en que el Soberano oyó el pueblo se unían en sincero homenaje hacia los que rindieron su vida en servicio de la Patria.

Muchas son las manifestaciones de afecto prodigadas a las respectivas familias del alférez Berges y del sargento Antón.

Zaragoza en primer término y toda España tratan de asegurar el porvenir de la esposa e hijo del alférez y de los hermanos del sargento.

El niño se dice será educado en un excelente colegio y tiene también derecho a ser ingresado en el Colegio de Huérfanos de la guerra y no sabemos si en el de Santa Bárbara y San Fernando para huérfanos de Artillería e ingenieros.

Además se han abierto suscripciones, que es de suponer se unificarán — una de ellas por el Centro del Ejército y de la Armada —, que prometen alcanzar cifras de cierta importancia para constituir un pequeño capital con cuya renta se mejore la pensión que la ley que se tramita en las Cortes habrá de otorgarles en su día.

Cuanto se hace y más que se haga — así como las reiteradas manifestaciones de los sargentos de todas las Armas y Cuerpos de las distintas guarniciones en pro de la disciplina y en honor de los que sucumbieron por defenderla — nos parece bien y lo mejor en memoria de esos leales defensores del orden social.

El Ejército es la suprema garantía contra ciertos extravíos que por su falta de lógica y razón serían risibles si no nos mostrasen la posibilidad de una tragedia.

La locura que hoy se enseña a ciertos elementos exige a los demás prevenirse activamente, sin inhibiciones que pueden ser origen de muchos males.

Todos tenemos deberes que cumplir para con la sociedad y para nosotros mismos.

El ejemplo de ese alférez y de ese sargento sacrificados a la barbarie de doctrinas demolidoras, no debe ser estéril.

Ningún homenaje ha de ser mejor para la memoria de esos mártires que el de evitar que nuestra España sea un remedo de la Rusia roja de Lenin y Trotsky.

Evitémoslo todos.

El nuevo Presidente de Francia PABLO DESCHANEL, AMIGO DE ESPAÑA

Por gran mayoría, pues que obtuvo de los 889 votantes, 784 sufragios a su favor, ha sido elegido M. Paul Deschanel, Presidente de la República Francesa.

Su elección, para muchos inesperada, responde a un hecho lógico habida consideración de las características de Clemenceau, aun más acentuadas después del triunfo.

Negar que el Tigre, como la gente le apoda, ha sido uno de los principales factores en el éxito de la Entente en general y de Francia en particular, sería tanto como negar la luz en pleno día. Las energías de ese octogenario (que, como otros muchos, demuestra que los viejos no por serlo son cosa inútil), sirvieron a maravilla para levantar el espíritu francés tan decaído en aquellas tristes jornadas de 1914 y de 1915. Cuando se escriba, pasados muchos lustros, la historia de esa tremenda guerra, y se analice la actuación en la de Francia, adquirirá mayor relieve del que hoy tiene la severa figura del general Gallieni, gobernador militar de París, y verdadero

crepante de sus opiniones, como de él conservarán memoria triste los vencidos y prisioneros.

Quizás si Clemenceau hubiera sido capaz de vencerse a sí mismo mostrándose humano, generoso y algo contemporizador (en cierto modo y sin por ello abdicar de sus propias condiciones de carácter), se hubiera realizado sueño dorado de acabar sus días presidiendo la República, de cuya defensa fué elemento principalísimo.

No fué así, y por ello, dentro y fuera del país, se le temió más que se le quiso. Sujo lograr la admiración, pero sin el afecto.

Por eso hizo tan rápido camino la candidatura de Deschanel, personaje grato, en grado tal, que alguien ha llegado a encontrarle el grave defecto de no tener verdaderos enemigos.

Para algunos Deschanel ha sido el presidente más decorativo que cabía hubiese en la Cámara de los Diputados. La realidad, no obstante, pone mucho en su favor en el período



Paul Deschanel.

causante, con su arriesgada y heroica iniciativa, de la derrota en el Marne del ejército alemán que avanzaba sobre la capital francesa.

De haber tenido menos orgullo y más clara visión del porvenir, allí hubiera visto el Kaiser que la guerra no podía ya ser como la previó y predicó el partido militar de Alemania, y que procedía aprovechar el desaliento de Francia — que aun duró muchos meses después del Marne — para llegar a una paz honrosa, de la que entonces pudo ser base el prescindir de la Alsacia y Lorena, convirtiendo estas provincias en un estado neutral e independiente al tipo de Bélgica y Suiza. ¡Cuánta sangre y vidas se hubieran ahorrado, y qué serie de trastornos en la economía mundial se habrían evitado!

Por espíritu personal fuerte y terco, por clarividencia propia o por confianza plena en el patriotismo francés, que llegaría a despertar como despertó, el viejo Tigre no dudó en afirmar día tras día que la victoria sería de Francia, y cuando él fué designado para presidir el Gobierno la corriente optimista pareció generalizarse en todos o en la gran mayoría de los ciudadanos, y el país sintió se alejaba la triste pesadilla que venía sufriendo.

No es esta ocasión, ni se trata de ello, para detallar la labor de Clemenceau dentro y fuera del país para asegurar la defensa y el éxito en la lucha que su Patria sostenía. Sólo su privilegiada naturaleza y sus envidiables energías eran capaces de soportarlas sin el menor desmayo ni señal de fatiga.

Pero en su gestión digna de alabanza por tantos conceptos que le otorgan puesto señalado en la Historia, había, no obstante, señales de una soberbia personal y un rencor político y personal contra sus adversarios, que le han hecho temible para quienes dis-

có difícil en que ha ejercido ese cargo y a ello fué debido la casi unanimidad de su reelección, de cuyo acto surgió su candidatura para Jefe del Estado, reconociendo así que su ecuanimidad, tan útil en los malos días pasados, podía serlo mucho en los porvenir.

Al lado de Gallieni y de los hoy mariscales Joffre, Foch y Pétain, se señalará en su día la gestión de Clemenceau durante la guerra, pero también tendrá mención señalada la actuación sobre los grupos políticos de M. Paul Deschanel, libre de que nadie le moteje de dos defectos inherentes a Clemenceau, que son: el rencor y la crueldad, ambos incompatibles con la alta misión del Jefe de Estado.

Aparte de esto, posible es también que quieues han visto a Clemenceau intervenir en todo y serlo todo en este final de la guerra hayan pensado que sus prácticas no se avenían con el papel neutral y relativamente pasivo que la Constitución impone al Presidente de la República, mientras que en Deschanel no hay duda de que sabrá ceñirse a lo que su alto cargo le impone.

La derrota de Clemenceau a primera vista puede calificarse como un acto de ingratitud nacional; pensándolo bien constituye una de las admirables muestras de buen sentido del pueblo francés.

Nosotros, como españoles, nos felicitamos por la elevación de Deschanel, que es un hispanófilo ferviente, mientras que Clemenceau no omitió ocasión de demostrar su desdén hacia España.

Deschanel ha mostrado siempre viva simpatía por nuestro país y es partidario de una estrecha unión hispano-francesa.

El discurso que pronunció el día 12 de mayo último en la Sorbona, con motivo de la clausura del Congreso franco-español,

prueba mejor que nada cuáles son sus sentimientos respecto a este punto.

«Os estoy reconocido—dijo entonces monsieur Paul Deschanel a los congresistas—por haber buscado para vuestra labor la colaboración de los presidentes de las Cámaras, que me hace tomar parte en vuestros trabajos, proporcionándome la dicha de poder expresar a España el homenaje afectuoso de los representantes de Francia».

He sido siempre partidario de una buena inteligencia entre los dos países.

Me ha parecido siempre que esto era una de las bases primordiales de la política francesa, con lo cual no sólo haríamos obra franco-española, sino europea, y, en cierto modo, hasta universal.

Los nombres ilustres de las personalidades que la han emprendido son prenda de su porvenir.

Hace medio siglo parecían existir aún recelos entre nosotros. Francia amaba y admiraba la gran literatura y la magnífica historia de España; pero sólo las clases cultas del país. Sólo éstas se daban cuenta de la actividad intelectual española, y únicamente un corto número de franceses hablaba español.

Al estallar la guerra quisimos saber lo que pensábais, españoles, y penetramos mejor en las obras de vuestros escritores y en los descubrimientos de vuestros sabios.

El concurso que hemos encontrado en España, avivando este interés, nos ha descubierto además las riquezas incomparables de vuestro suelo, que sus bellezas ya las conocíamos. Pero cuanto mejor nos conozcamos más nos estimaremos.

La Historia y la Naturaleza nos unen, españoles.

Tenemos recuerdos comunes, comunes ideales, y comunes deben ser también nuestros intereses.

Durante la tormenta, amistades seguras, reflexivas y ardientes vinieron hacia nosotros del otro lado de los Pirineos.

Francia conservará un emocionante recuerdo de la obra admirable de vuestro Soberano, que repatrió a los prisioneros franceses y a los heridos y a los enfermos.

En la Prensa y en las Universidades españolas se levantaron voces proclamando el derecho de Francia.

Altamira, Galdós, Palacio Valdés, Ramón y Cajal, Blasco Ibáñez y tantos otros que son la gloria de vuestra ciencia y de vuestra literatura, abogaron con entereza por nuestra causa y siempre tuvieron fe en su triunfo.

Pero, afortunadamente, el aislamiento es ahora más imposible que nunca, puesto que, para tranquilidad del mundo, hemos llegado a reconocer la necesidad de que las grandes potencias educadoras se junten en una labor común.

España, por su historia, por su estirpe, por la riqueza de su suelo, por las energías de su raza, es la vanguardia de Europa hacia el Africa y el vehículo natural de la cultura europea en gran parte del continente americano.

En el nuevo vuelo que va a emprender la Humanidad hacia su perfección, sería absurdo y sería acaso suicida no contar con España.»

Paul Deschanel juzgado por los políticos hispanos

Hablando del nuevo presidente de Francia han dicho las siguientes personalidades españolas:

El marqués de Lema.

«Las condiciones que adornan a Deschanel son tan conocidas y sus méritos tan notorios, que creo lo mejor expresar una impresión personal.

Tuve el gusto de conocerle en 1914, con motivo de su visita a España, y conversé con él buen rato en la Embajada francesa, en el almuerzo que en nuestro honor dió el siempre bien recordado M. Geoffroy. Nunca vi un más perfecto «gentilhombre» ni un «causeur» más agradable.»

El Sr. Dato.

El Sr. Dato se ha expresado en estos términos:

«M. Deschanel es un hombre que ha demostrado siempre grandes simpatías por España, y por consiguiente podemos considerarle asociado al desenvolvimiento de nuestra vida nacional y a su progreso. Es para nosotros un maestro de disciplina parlamentaria y además es un literato insigne y un orador elocuentísimo.

Por su juicio mesurado y seguro, indudablemente en la presidencia de la Repú-

ca de Francia lucirá sus facultades verdaderamente excepcionales, extraordinarias. Desde todos estos puntos de vista nos parece acertadísima la elección.»

El Sr. Pérez Caballero.

El ex embajador de España en París, señor Pérez Caballero, ha dicho:

«M. Deschanel es el hombre más adecuado para la presidencia de la República francesa y el más conveniente para España. Es el más adecuado, porque, además de haber presidido la Cámara cuatro veces, conoce al detalle toda la política nacional. Es gran orador, académico y es el tipo perfecto del presidente constitucional estatuido por la ley de 1875.

Para coronación de estas excelsas facultades, Mme. Deschanel es una dama inteligentísima y muy elegante, que brilla por sus elevadas condiciones en la sociedad parisina.

Es el más conveniente para España, porque nos conoce muy bien y siempre se ha mostrado buen amigo nuestro. Como embajador de España en París, pude apreciarle reiteradamente.»

El marqués de Alhucemas.

He aquí lo que ha dicho el marqués de Alhucemas:

«Francia ha encontrado en todos los períodos de su historia el hombre que necesitaba. Sin remontarnos a lejanas fechas, en la primera semana de la guerra tuvo un Gallieni que supo organizar brillantemente la defensa del campo atrincherado de París. Más tarde Joffre contuvo victoriosamente el empuje germánico en el Marne.

En el período culminante de las hostilidades encontró a Clemenceau, del que es inútil decir cómo condujo hasta el final la guerra.

Ahora ha encontrado a Deschanel, que es el prototipo por sus cualidades de hombre preparado para llevar a feliz término la paz.

Deschanel tiene además para los españoles la cualidad de haber visitado España, de conocerlos de cerca y de apreciar con buenos ojos todos los problemas que interesan a España.

Nada tengo que manifestar acerca de las cualidades que reúne como orador, como parlamentario, como literato, etc. De todo el mundo son conocidas.»

El Sr. Alba.

«La elección de M. Deschanel ha acreditado una vez más el fino sentido político de la gran Democracia francesa. El nuevo Presidente es la representación viva de aquel predominio de los escogidos que señaló el más alto grado de cultura y de poder en las democracias de Grecia y Roma.

Las izquierdas españolas acogemos con satisfacción muy viva la elección del Congreso de Versalles. El nombre de M. Deschanel robustece nuestra esperanza de que la política franco-española afirmará cada día más una cordial inteligencia entre ambos pueblos, consagrada, no tanto por el fatigoso protocolo diplomático como por la coordinación de nuestros intereses y la comunidad de los ideales de libertad y de progreso, en que Francia es la maestra de todos los pueblos latinos.

Esta obra, a la vez social y económica, tan lejos de la tradición rutinaria como de las audacias bolcheviques, halla su expresión feliz en el alto espíritu del nuevo Presidente de la gran República, que es, ante todo y sobre todo, lo que las circunstancias del mundo imponen hoy en las cimas del Poder: sensibilidad exquisita, corrección perfecta, espíritu en pleno e inalterable equilibrio.»

LA MONARQUIA ha elevado a **DIEZ CENTIMOS** el precio del ejemplar, a causa del excesivo aumento sufrido en los gastos de producción, especialmente en los del papel e impresión. Lo que ponemos en conocimiento de nuestros lectores, lamentando el habernos visto obligados a dicho sobreprecio en el coste de **LA MONARQUIA**.

Las Cámaras



Españolas en 1920

Martes, 20.

Acostumbrados ya a las sesiones tumultuosas e infecundas, la de este día parece extraña por su placidez y por su calma.

A primera hora el presidente del Congreso hace alusión a la necesidad de celebrar sesiones dobles o de prorrogar las horas destinadas al orden del día con objeto de que puedan discutirse y aprobarse los proyectos de ley que hay pendientes sobre la Mesa de la Cámara.

Esto no le parece bien a la minoría socialista, la cual, por boca de un diputado, el señor Saborit, dice que no está conforme ni con el presupuesto, ni con lo de las tarifas ferroviarias, ni con el proyecto de sindicación, ni con nada. Como no tiene ánimo ni deseo de que tales proyectos pasen a la realidad legislativa, anuncia que combatirán denodadamente, pues ellos desean todo el tiempo para discutir y para protestar.

El presidente de la Cámara contesta que si la minoría socialista cree su deber cumplido impidiendo la discusión de proyectos de ley, la presidencia tiene, a su vez, el deber contrario, esto es, el de hacer eficaz la obra del Parlamento. El badilazo resulta soberbio, y mientras los diputados comentan con elogio estas palabras, la minoría socialista se reduce al silencio.

Con este motivo se promueve un pequeño debate, en el que se echa de ver que las horas y las horas pasan en charlas y discursos sin que se pueda hablar, salvo excepciones, de cosas fundamentales que al país afectan. El Sr. Barber, por ejemplo, interrumpe un momento para decir que la fiscalización y actuación parlamentarias están interrumpidas. El tiene pedida la palabra desde hace dos meses para formular un ruego relativo a la agricultura nacional y no ha podido usar de ella todavía.

Así queda patentizado que llevamos un mes de sesiones y no se ha aprobado un proyecto ni se ha discutido una política. Las horas han transcurrido y la más absoluta y total esterilidad ha coincidido con ellas.

El ministro de Hacienda, muy oportuno, obtiene la consecuencia de este debate y dice que el Gobierno no necesita para nada la inversión en el orden de los debates; lo que necesita y lo que cree pertinente es destinar las tres horas reglamentarias a la discusión de los proyectos de ley.

La opinión del conde de Bugallal es altamente razonable. No ha menester invertir las partes de la sesión. Lo que importa es entrar en el orden del día cuando llegue el momento. Y para corroborar su deseo solo hace un recuerdo, esto es, que la indicación en virtud de la cual se busca esta fórmula ha partido de las propias minorías que ahora se niegan a dar facilidades.

La Cámara oye complacida al ministro de Hacienda y confía obtener alguna substancia del debate. Pero, por no ser menos este día que los anteriores, no se queda en nada concreto y el resultado ha sido perder hora y media en estos detalles, sin llegar a una fórmula abreviadora y práctica.

Pasado esto se reanuda el debate sobre el estado social de Barcelona y rectifica el señor Morote, quien por su intervención afeja y su especial posición política fustiga y combate a los patronos con fogosidad y elocuencia. A mi juicio, la situación es cada vez peor, porque cientos de miles de obreros barceloneses, muchos de los cuales no son sindicalistas, están en paro forzoso por culpa del «lock-out», que ha entrado ya en la séptima semana.

Cree el Sr. Morote que este «lock-out» es un arma ilícita que perturba a la sociedad y que llega a comprometer los servicios públicos. En abono de esta afirmación última cita el caso de la Compañía de Tranvías, que estuvo a punto de suspender el servicio, por haberle negado la Federación patronal medidas y otras materias.

No es el Sr. Morote de los que creen que la solución del pleito está en la violencia. Todas las violencias son condenables, y por lo mismo opina que la represión no solucionaría nada a largo plazo. El Sr. Morote le hace la justicia al Sr. Cierva de pensar que no quiso decir eso solo cuando pedía un Gobierno fuerte.

Y, efectivamente, el Sr. Cierva le interrumpe, diciendo:

—Un Gobierno con todos los demás caracteres de un Gobierno fuerte.

La interrupción resulta afortunada, pues el ilustre ex ministro conservador patentiza que la fortaleza no ha de estar sólo en la violencia contra el que altere la paz moral, sino también en aquella serenidad gubernamental para trazar los cauces jurídicos por donde pueda derivar el deseo de evolución de las masas y el constante progreso de las costumbres y del pensamiento.

Terminada esta parte de la sesión se entra en el orden del día y continúa el debate sobre el proyecto de ley modificando varias disposiciones de nuestro régimen tributario en la parte relativa a modificaciones de la contribución sobre utilidades de la riqueza mobiliaria.

Y transcurre toda la sesión hasta su final sin que se apruebe uno solo de los artículos del proyecto.

Miércoles 21.

En la sesión de este día se hizo bien patente ante la Cámara la honda división que separa a los diputados de la minoría socialista. Unos, como los Sres. Saborit y Menéndez, se proclaman partidarios de toda violencia, y sus discursos son gritos destemplados y acres. Otros, como los Sres. Besteiro y Fernández de los Ríos, indican que son más amigos de la evolución pacífica que de la demagogia.

A primera hora el Sr. Saborit preguntó al Gobierno qué pensaba hacer con motivo de las elecciones municipales, pues no pocos Centros obreros están clausurados.

El ministro de la Gobernación se limitó a decir que seguiría las instrucciones y prácticas que sobre el particular había observado el Gobierno del Sr. Maura cuando verificó elecciones generales con suspensión de ga-

rantías por hallarse Andalucía subvertida en sus masas campesinas. Entonces se pudo hacer propaganda electoral amplia y triunfaron seis diputados socialistas. Ahora se reproducirán aquellas disposiciones con igual integridad y alcance.

A otro diputado cualquiera le habrían bastado estas manifestaciones para terminar con la pregunta y callar. Pero al Sr. Saborit, no. Y, claro es, rectificó sólo para lanzar una estridencia y proclamar que al proletariado sólo le cabe apelar a la violencia para conseguir sus derechos. Lanzando esto para la galería, puesto que nunca faltan buhardillas salvadoras, se sentó satisfecho de su papel.

Minutos más tarde se alzaba el diputado socialista por Madrid, Sr. Besteiro, para discutir sobre los conflictos planteados con ocasión de las huelgas y el «lock-out».

Al oír al Sr. Besteiro en algunas de sus afirmaciones, pensamos que no estaban dichas a humo de pajás, sino con plena intención de buscar una diferencial terminante de sus otros compañeros. Al efecto, recalco bien que él era partidario de llegar al mejoramiento absoluto del proletariado por medios pacíficos. Como tiene fe en la bondad de la clase trabajadora, y cree que a saltos no se camina por la vida, estima que si los Gobiernos atienden a la evolución jurídica de la sociedad se puede ir aproximando el ideal socialista a la realidad sin efusiones de sangre, que siempre van acompañadas de las malas pasiones.

Estas manifestaciones sorprendieron a la Cámara porque implicaban ciertamente una disparidad de criterio con sus compañeros de minoría. Pero por si acaso no eran bien interpretadas sus palabras aprovechó el señor Besteiro la rectificación para remarcar su criterio opuesto al de las violencias, pregado por el Sr. Saborit.

En esta segunda intervención dijo que la

clase trabajadora no sigue ciegamente a sus jefes, ni cumple fanáticamente tampoco las órdenes que les dictan. A su juicio hacen muy bien los trabajadores, pues sólo así pueden librarse fácilmente de los demagogos. Y como queriendo remarcar la diferencial aún agregó que los socialistas, como verdaderos demócratas, eran enemigos de la demagogia.

La disparidad, como se ve, es flagrante y salta a la vista. Para el Sr. Besteiro no es el socialismo un partido de gritos, de escándalos y de algaradas. Sobre él pesa la conducta de la República socialista alemana, que tiene que emplear las ametralladoras para barrer a los perturbadores, y la de la República soviética de Rusia, que no sólo no ha abolido la pena de muerte en su régimen de fraternidad, sino que la emplea como sanción en los delitos políticos.

Bien comprende el Sr. Besteiro que con las estridencias de Saborit y de Menéndez, con sus apelativos groseros y sus formas descorteses, no se puede fundar, no ya un régimen, sino un partido siquiera. Por ello procura establecer diferencias y separaciones para evitar, sin duda, que la opinión le juzgue de igual categoría mental y de idénticos gustos que los diputados asturianos aludidos.

Pero el Sr. Besteiro tiene en su contra el haber utilizado esos procedimientos para llegar al escaño del Congreso. ¿Pensaba así en agosto de 1917? ¿Entonces, por qué lanzó al pueblo a la catástrofe y amparó y dirigió el movimiento desde aquella histórica buhardilla, que más que cuartel general revolucionario parecía el refugio de lo ridículo?

¡Ah! Los tiempos pasan y las compañías pesan. Por eso apuntó el Sr. Besteiro las diferencias y cuidó de remarcarlas en la rectificación. La Cámara apreció el hecho y lo subrayó con esos rumores significativos y elocuentes que siguen siempre a todo lo substancial. Ahora no cabe sino esperar a que la disparidad se vaya acentuando y agrandando...

Esta fué la nota esencial de la tarde, que dió origen a grandes comentarios, nota que tuvo su par desde el banco azul cuando el ministro de la Gobernación afirmaba que el Gobierno está decidido, por cuantos medios pueda, a terminar con el «lock-out». Uno y otros actos culminaron en la sesión, y bien puede darse por bien empleada la tarde, ya que de ella partieron líneas bien patentes y vigorosas que tienden a esclarecer el ennegrecido horizonte actual.

Jueves 22

A primera hora continuó la interpelación sobre los conflictos sociales en Madrid, planteada por el diputado reformista don Luis de Zulueta, rectificando éste ampliamente y solicitando del ministro de la Gobernación declaraciones concretas sobre este asunto.

No se hizo esperar el Sr. Fernández Prida y en el acto acudió al requerimiento que le hacía el diputado por Madrid. Sus palabras fueron lo substancial del debate y dieron la sensación de que el «lock-out» estaba al borde del fin.

Manifestó el ministro de la Gobernación que habían celebrado una reunión el Gobernador de Madrid y los contratistas de obras públicas, en la que estos se mostraron dispuestos a reanudar los trabajos, concediendo a los obreros el aumento de jornal siempre que se garantizase que serían salvados los obstáculos de carácter burocrático que se oponen a la reanudación de las obras.

En vista de ello el ministro anunció que esos obstáculos desaparecerían rápidamente y para tal fin había citado a los representantes obreros, invitándoles a reanudar los trabajos. A su juicio, si se consigue la vuelta al trabajo en las obras públicas, fácil será ya resolver el resto del conflicto.

La labor del Gobierno, afirmó el Sr. Fernández Prida, y la del gobernador ha sido constante y sigue siéndolo. Y dados los términos de posible y pronta solución, no es justo acusar al Gobierno de fracaso de ninguna clase. La Cámara aprobó visiblemente las manifestaciones del ministro de la Gobernación.

TIRANIA LIBERTARIA



El sindicalista:—Victoria hasta desgñarte mientras te ato corto.

DON GABRIEL MAURA INGRESA EN LA ACADEMIA

La Real Academia Española recibió al nuevo académico don Gabriel Maura Gamazo, conde de la Mortera.

Presidió el acto, que revistió extraordinaria brillantez, el jefe del Gobierno, señor Allende-Alazar, teniendo a su derecha a los Sres. Maura, Weyler, Fernández Prada, obispos de Sión y de Madrid-Alcalá, y Cotarelo, y a su izquierda a los señores cardenal-arzobispo de Toledo, Rivas (D. Natalio), obispo de San Luis de Potosí, Cortezo y Ortega Munilla.

En estrados hallábanse los académicos de la Española Sres. Navarro Reverter, Asín Saralegui, Novo y Colón, Alemany, Rodríguez Marín, Cavestany, Cano (D. L.), Carracido, León (D. R.), conde de la Viñaza, Echegaray (D. M.), Cortázar y Menéndez Pidal, y los académicos de diversas Corporaciones Sras. Ureña, Bonilla, Lampérez, Laurencin Pérez de Guzmán, Osma, Tormo, marqués de Pilares, Beltrán y Rózpide y Málida.

También se hallaban entre la distinguida concurrencia los Sres. La Cierva, Francos Rodríguez, Goicoechea, conde de Valtellano y el marqués de San Vicente.

El discurso del nuevo académico, señor Maura Gamazo, versó acerca del tema «Algunos testimonios literarios e históricos contra la falsa tesis de la decadencia nacional», y tanto por su fondo como por la galanura de la forma, mereció la aprobación y el aplauso del auditorio.

Empezó el conde de la Mortera dedicando un recuerdo de justo elogio a los señores D. José Echegaray y D. Julio Burell, que le precedieron en la investidura académica, pasando luego a examinar la labor literaria de Echegaray, quien confiesa en sus *Recuerdos* que debió su formación espiritual a los libros de matemáticas y a las novelas folletinescas francesas del Segundo Imperio.

Aludiendo al teatro del gran dramaturgo, dijo el Sr. Maura Gamazo:

«Si la doble cualidad de competentísimo ingeniero y asiduo lector de folletines, coincidente, por raro caso, en Echegaray con la de fácil poeta y prosista, nos descubre el secreto de su técnica teatral, queda todavía inexplicado cómo pudo su peculiar estética imponerse durante más de veinticinco años, con señorío casi absoluto, en la escena española, porque fueron realmente los aplausos del público los principales estimuladores de su fecundidad asombrosa. Desde febrero de 1874 a igual mes de 1908 estrenó, casi siempre, con óptimo éxito, no menos de 65 obras, las más en varios actos, y todas, salvo tres, originales».

Alabó después las cualidades políticas de Burell, su fácil oratoria de polemista y sus altas dotes de escritor.

Entrando seguidamente en el tema de la conferencia, el conde de la Mortera dijo:

«Entre los apogemas barroqueros labrados por Costa y Macías Picavea, culmina aquel que divide la Historia española en dos grandes períodos de progreso el uno, de decadencia el otro y sitúa la línea divisoria en los primeros años del siglo XVI. La tal aseración no es frase aislada ni juicio irreflexivo, sino piedra angular sobre que gravita todo un sistema reconstructor de España».

Según Macías Picavea, «la génesis de la mortal dolencia que bien puede acabar con nosotros, consiste en «un raro caso de parálisis de nuestra natural evolución, histórica, por interconexión de un cuerpo extraño; el germanismo o austracismo»; y esa parálisis «la detenido el desarrollo propio de la civilización española en el reinado de los Reyes Católicos».

«El gran problema español que se nos planteó con la crisis de la nación, consumada en Cavite y Santiago de Cuba y el Tratado de París—exclama Joaquín Costa—, no es precisamente problema de regeneración. Desenlace lógico de una decadencia progresiva de cuatro siglos, ha quedado España reducida a una expresión histórica; el problema consiste en hacer de ella una realidad actual».

«Para impugnación de la ya clásica tesis, amén de errónea, enervadora de latentes e insospechadas energías, se ha escrito este discurso que no hubo menester de otro estímulo sino el atento examen de la misma calamitosa realidad nacional».

La perspicacia de Costa y Picavea no cayó, claro es, en la calada pueril de los signos exteriores; uno y otro refieren el apogeo español a la época de los Reyes Católicos y no a la de Carlos V, ni aun a la de Felipe II en los breves años que median entre la conquista de Portugal y la rota de la Invencible. El genial polígrafo aragonés y el docto catedrático del Instituto vallsolietano coinciden en creer que la Monarquía española de fines del siglo XV, remate felicísimo de una evolución secular, disfrutaba esa plena salud que, con neologismo acarreado de la jerga médica, a la política, podríamos hoy cali-

ficar de euforia. Siguiendo el simil, la causa morbosa fué el absolutismo, y con su aparición se inicia el proceso patológico, cuyo síndrome aprecian, unánimes también, entranos eminentes clínicos: cesarismo, teocratismo, intolerancia religiosa, centralismo, militarismo y, para colmo, en fin, protervo y repugnante caciquismo.

Ahora bien: los términos de parálisis y decadencia, que, respectivamente, incluyen en sus diagnósticos, tienen una significación harto concreta para consentir el equívoco: de una persona humana, de una nación gobernada, no se puede decir con exactitud que estén parálisis; a un menor, hombre o pueblo, que, llegado a la mayoría, no se emancipa de sus malos tutores, ni los substituye con otros buenos, ni les pide siquiera cuenta de sus incurias y malversaciones flagrantes, se le podrá, desde luego, reprochar su mansedumbre; pero no es lícito infamarle con el tizón de decadente sin previo examen concienzudo de la verdadera causa de su conducta.

Es oroso error histórico, en que incurre Macías Picavea achacar «la falta de valor civil que aquí como universal carácter, ya individual, ya colectivo, se advierte en todos los espíritus», a «la horrible herencia de cuatro siglos de absolutismo teocrático». No. El más antiguo monumento literario del idioma castellano de los hoy conocidos, el *Poema del Cid*, contiene ya y en sus primeras estrofas por cierto, el abrumador testimonio de la tradicional y bechorrosa cobardía cívica.

Es ideal común a toda la España cristiana, durante la segunda mitad de la Edad Media, la reconstitución política peninsular, y no se oculta a nadie cuánto la empece más el fraccionamiento del territorio redimido que no la permanencia de los moros en el irredento. Monarcas y súbditos contrarían, no obstante una y otra vez, el impulso unitario, por estímulos egoístas del afecto familiar o por sordidos particularismos, mezquindades y rencillas. Simultáneamente también se multiplican hasta el abuso depauperador del linaje, los matrimonios entre estirpes regias de la Península, para que sin fatiga ni sacrificio, sobrevenga algún día, por obra del azar la afortunada reunión en un mismo vástago de las coronas de dos reinos.

En los dominios de los Reyes de Aragón, el vicio dinámico, común a toda la gente ibérica, se atenuó durante la Edad Media, con las eficaces radiaciones del civismo, emanadas sin cesar del potente loco mediterráneo. El asiento constitucional del Poder público fué en el Estado aragonés mucho más amplio que en Castilla, y, a consecuencia de ello, las cualidades y deficiencias del eventual depositario de ese Poder no influyeron allí tan decisivamente como aquí en las vicisitudes de la nación.»

Analizó histórica y socialmente los diversos reinados de España hasta el advenimiento de la Casa de Austria, que señala «una patente desviación de los cauces políticos nacionales, que perdura luego durante tres siglos, y a consecuencia de la cual, la trayectoria dinástica substituye a la histórica».

El conde de la Mortera puso término a su discurso con las siguientes palabras:

«España, no lisiada, no decadente, pero sí achacosa de inercia, y anémica de resultados de su mala crianza, no recobrará la salud con truculentas revoluciones, de las que, aparentando trastocarlo todo, remudan apenas los rostros y los nombres de los caciques; ni con aparatosas reformas legales plagadas de extranjerismos en la materia del fondo y

en la sintaxis del texto, innovaciones que, cuando llegan a la *Colección Legislativa*, no trascienden nunca de sus páginas a las costumbres, y cuya elaboración y discusión constituyen de algunos años a esta parte, el menos frecuente, no obstante ser el más inofensivo de los pasatiempos ministeriales y parlamentarios; ni con ampulosos programas como los que periódicamente acostumbraban lanzar los jefes o Directores de las banderías políticas, para interrumpir la prescripción extintiva por abandono del poseedor, soporífera literatura que el público no lee, no entiende o no aplaude anuncios de propósitos insinceros unas veces, utópicos otras, muy pocas acometidos y nunca realizados».

La salud de España depende ya de una sola revolución: la de la conducta de los gobernantes; de una única reforma: la íntima, educadora de cada gobernado; de la realización de un sencillo programa, común a todos los españoles: este que escribió sin darse cuenta de que lo hacía (por eso le salió breve, sincero, y además rimado) un político madrileño del siglo XV:

«Alimpiemos la posada,
enmendemos el vevir;
no nos tome saltada
esta hora limitada
del amargo arrepentir.»

El Sr. Maura Gamazo fué calurosamente aplaudido al terminar su brillantísimo discurso.

En honor del Sr. Millán de Priego

Le ha sido concedida la gran cruz del Mérito Militar, con distintivo blanco, al oficial mayor del Ministerio de la Gobernación, Sr. Millán de Priego.

Los empleados del Ministerio están organizando un ágaso para celebrar esta distinción de su jefe.

Esto unido al homenaje que han tributado los funcionarios del Gobierno Civil de Sevilla al ilustre oficial mayor de Gobernación, Sr. Millán de Priego — en todos los Gobiernos de las demás capitales harán seguramente lo mismo para honrar a quien tanto les benefició — constituye un acto de estricta justicia.

ESO NO ESTA BIEN

Matilde Revenga.

La preciosa y admirable cantante que con gran éxito volvió a cantar en el Teatro Real, fué víctima de una tan poco justa como galante actitud de determinados periódicos madrileños.

En la lindísima mujer y tiple digna de los mayores aplausos se han querido vengar algunos colegas de lo que no tiene el menor fundamento de exactitud; esto es, que familiar de la bella tiple habían prestado apoyo a unos periódicos que nacieron con la enemiga de los demás. Y nos consta de manera terminante que ese apoyo no se dió por familiares de Matilde Revenga. Pero aunque lo que propalaron unos murmuradores inveraces (a los que convenía echar a volar la especie) hubiese tenido algún punto de realidad, la actitud de los colegas silenciando la ovacionada actuación de la hermosa tiple constituyó una enorme injusticia.

Homenaje a un Gobernador.

Sabíamos la admirable gestión que realizaba en el Gobierno civil de Alicante nuestro respetado amigo el Sr. Dapuy de Lome. Y vemos comprobada aquella con el acto que acaban de realizar los alicantinos

Se celebró en el Gobierno la recepción con que el pueblo de Alicante ha querido realizar un acto de homenaje al gobernador por su acertada gestión en el conflicto sindicalista.

Acudieron diputados a Cortes, provinciales, comerciantes, periodistas, obreros, Centros, Sociedades, Cámaras y Ayuntamiento.

Se calcula en 6.000 las personas que han cumplimentado al gobernador.

Se comenta favorablemente la actitud de la población, que, colocándose del lado de orden, robusteció a la autoridad.

Felicitamos efusivamente al gobernador civil de Alicante.

Banco Español de Río de la Plata

200, Reconquista, 200

BUENOS AIRES

El Directorio de este Banco ha acordado el reparto de un dividendo activo ú cuenta de las utilidades del ejercicio de 1919-1920, en la forma siguiente:

Pesos moneda legal 3, a las acciones integradas al 30 de junio de 1919.

Pesos moneda legal 2,70, a las acciones integradas al 30 de septiembre de 1919.

Pesos moneda legal 2,40, a los certificados de acciones con el 80 por 100 pagado.

El pago se verificará en las Sucursales españolas, a partir del 21 del mes corriente contra presentación del cupón número 25, deduciendo los impuestos del Estado Español.

El dividendo sobre los certificados será pagado previa presentación de los títulos nominativos, a los efectos del estampillado.

Buenos Aires, 16 de enero de 1920.

Pedro Fernández, *Presidente*.—Celedonio V. Pereda, *Secretario*.

RECOMENDAMOS

a nuestros lectores visiten el elegante Salón para degustación del rico Chocolate Rema Victoria, en Arenal, 30, y Costanilla de los Angeles.

A VISO

FABRICAMOS: ✦✦ TENEMOS.

Maquinaria AUTOMÁTICA para biselar y pulir el cristal. Mesas para azogar. Destiladores y condensadores de agua. Vidrio y cristal. Grandes máquinas de funcionamiento automático para pulir y sacar rayas, descascarados y matizados al cristal. Sorbetera automática, la más moderna del mundo, con su propio motor para hacer helados. Goma laca. PATENTE para platear el cristal, garantizada por veinte años.

Damos crédito seis de meses: escribannos, pidan nuestro catálogo gratis en español.

Dirección: SPANISH MERICAN FORMULAR

P. O. BOX. 66. STATION. O

NEW YORK CITY. U. S. A.

Solicitamos firmas solventes para nuestra representación.

Concurso de obras.

La Sociedad Casino de Salamanca saca a concurso, entre arquitectos españoles, las obras que proyecta en las casas de su propiedad, números 11 y 13 de la calle de Zamora, y 8 y 10 de la de Pérez Pujol, para realizar el plan de ellas a continuación expuesto.

Las condiciones a que habrán de someterse los concursantes son las siguientes:

Primera. En los proyectos se comprenderán todas las obras de construcción, consolidación, restauración y decorado necesarias para que cada servicio desempeñe bien su fin. Además se incluirá el coste de los derribos y apeos.

Segunda. Los proyectos constarán de Memoria, pliego de condiciones, presupuesto detallado por unidades de obra, planos de plantas y alzados, a escala de 1:100, y los de detalles a la de 1:5.

Tercera. Los proyectistas respetarán las dos fachadas principales, pero suprimirán en la de la calle de Zamora el triple ventanal modernista de la planta baja, el cual será substituido por una composición más en armonía con la época arquitectónica del edificio. En cuanto al interior, se ajustarán también los proyectos al estilo Renacimiento español.

Cuarta. El importe de las obras y de los honorarios de dirección de ellas no excederá de la suma de doscientas mil pesetas, en la que también irá incluido el coste total de aquellas, menos el del mobiliario y aparatos de luz.

El arquitecto premiado en el concurso se obligará a ejecutar, por su cuenta o por la de un contratista a sus órdenes y bajo su garantía, todas las obras en la cantidad presupuestada y en la forma que estipule el pliego de condiciones, y además las modificaciones que la Junta directiva proponga.

Quinta. El plazo para la admisión de proyectos es de tres meses, contados desde 1.º de febrero próximo.

Sexta. El plan mínimo a realizar será el que a continuación se expresa: Salón de fiestas, salas de tertulia, biblioteca, saloncillos para leer y escribir, salas de tréfil y de juegos análogos, billares, «office» comedores, cocinas, bodegas, despensas, almacenes, retretes, lavabos, cuartos de baño, peluquería, salón limpiabotas, guardarropas, tocador y retretes para señoras, habitaciones para el conserje, salón de recreos, cabina telefónica, salón de visitas, salas de juntas y oficina de secretaría, escalera principal y de servicio a la calle de Pérez Pujol. Todo lo enumerado se

dispondrá en el sótano, planta baja, y piso principal de los edificios.

Séptima. La Sociedad ofrece a los concursantes estos dos premios:

Uno, **primero**, consistente en la adjudicación de las obras, y otro, **segundo**, en la entrega a su autor de la suma de tres mil pesetas.

Ambos proyectos quedarán de la propiedad del Casino.

Octava. La calificación y adjudicación de premios se hará por la Junta directiva de la Sociedad. Los concursantes no podrán reclamar contra los procedimientos y fallo que adopte aquélla.

Novena. La Directiva, si no encontrara méritos bastantes en los proyectos presentados, podrá declarar desierto uno y aún los dos premios del concurso.

Nota.—El plano de planta de los edificios y cuantos datos respecto a ellos necesiten serán proporcionados a los señores arquitectos concursantes que los pidan en la Secretaría del Casino de Salamanca, calle de Zamora, números 11 y 13.

Salamanca, 10 de enero de 1920.—El Presidente, ANDRÉS P. CARDENAL.

Gran Casino de San Sebastián.

Concurso de obras musicales.

La Administración del Gran Casino de San Sebastián, en el deseo de contribuir al fomento y progreso del arte musical español y alentar y estimular en los maestros compositores españoles el noble afán del desarrollo y perfeccionamiento de la música española, organiza este concurso con arreglo a las bases siguientes:

1.º El concurso será reservado exclusivamente a los compositores de nacionalidad española.

2.º Sujeto del mismo: una obra musical en varios tiempos (poema sinfónico o sinfonía), para gran orquesta.

3.º Asunto español, leyenda, drama popular, cuento, etc., de libre elección, siempre que sea español.

4.º La obra deberá ser absolutamente inédita.

5.º Los manuscritos deberán ser dirigidos a nombre de D. Martín Domínguez, dirección del Gran Casino de San Sebastián. Se reciben desde la publicación del presente hasta el 15 de julio próximo.

6.º Cada manuscrito deberá tener un lema; además se enviará un sobre aparte, lacrado y sellado, con el mismo lema en

el exterior y el nombre del autor en el interior.

7.º Las composiciones presentadas en las condiciones reglamentarias serán sometidas a un Jurado formado por notabilidades musicales.

8.º Se adjudicarán dos premios, uno de 5.000 pesetas a la obra calificada primera y otro de 1.500 pesetas para la segunda.

9.º La obra que obtenga el primer premio será ejecutada en un festival español organizado por la dirección del Gran Casino y que se verificará en este establecimiento el mes de septiembre.

10.º Con cada paquete conteniendo la partitura manuscrita con la instrumentación completa para orquesta deberá acompañarse una reducción para piano.

11.º La propiedad de la obra u obras premiadas será de los autores; pero la partitura original, de la cual podrán sacar copia, quedará de la propiedad de la Administración del Gran Casino.

12.º Si entre las obras presentadas no hubiese ninguna merecedora, a juicio del Jurado, del primer premio, podrá éste ser declarado desierto, pudiendo el Jurado en este caso, si lo estima conveniente, crear otro segundo premio o accésits.

Círculo de la Unión Mercantil e Industrial

Desde 1.º de febrero se elevará la cuota de entrada en esta Sociedad. Hasta dicha fecha se podrá ingresar con la actual establecida de veinticinco pesetas, o por adquisición de participaciones en el edificio social en construcción.

¿Está V. inapetente?

¿Tiene V. vahidos.

¿Siente V. temblor en las piernas?

¿Padece V. de indigestiones?

¿Tiene V. hijos raquíticos?

Para estos casos los más eminentes médicos prescriben

Hipofosfitos Salud

29 años de éxitos crecientes.

Aprobado por la Real Academia de Medicina.

AVISO. Rechácese el frasco si no se lee en la etiqueta exterior con tinta roja Hipofosfitos Salud, pues es de advertir que con frecuencia y por mayor lucro en la venta se ofrecen similares.

VIENA - REPOSTERIA - CAPELLANES

Unica casa privilegiada. Fundada en 1873.



Proveedora de SS. MM. y AA. RR.

En estas antiguas y acreditadas Fábricas de Pan de Viena se han introducido las últimas mejoras que la industria ha alcanzado en Europa.

Instaladas conforme aconseja la Sanidad e Higiene, puede su clientela y público en general visitar estas Casas y sus Sucursales para cerciorarse de que se emplea en la elaboración de sus productos los elementos más finos que se expenden en los mejores mercados extranjeros, tanto en harinas, de los Es-

FÁBRICAS:

Mendizábal, 34. Teléfono J-953

Arenal, 30. — 1.937

Martín de los Heros, 33 y 35 — J.953

tados Unidos de América, como en levaduras, recibidas diariamente.

Para servir a los Despachos pan recién elaborado, desde las seis de la mañana a las siete de la tarde, cuenta con dos magníficos automóviles; también dispone de personal suficiente para el reparto a domicilio. No obstante, se aconseja al público compre directamente en los despachos, pues adquirirá el género en mejores condiciones y caliente a todas horas.

En estas Fábricas y sus Sucursales se ex-

citarse el jamón en dulce, fabricado a diario por procedimientos exclusivos.

Pastelería y bollería

Los pasteles, mantecados, hojaldres, bizcochos, brioches, croissants, mantecadas, pastas, ensaimadas y bollos de estas fábricas son de un gusto exquisito.

Pan de gluten.

Fabricado a diario por estas Casas, a diez céntimos panecillo y a setenta y cinco céntimos la caja de

Grandes fábricas de pan de Viena Repostería. Confitería. Pastelería. Fiambres. Chocolates Reina Victoria y Pan de Gluten.

DESPACHOS:

Preciados, 19. Teléfono J-953

Alarcón, 11. — 1.868

Génova, 25. — J.957

Marqués de Urquijo, 19. — J.905

San Bernardo, 88. — M-1973

penden también toda clase de artículos de Repostería y Pastelería, haciéndose un regalo a toda persona que presente «tickets» de compras por valor de cien pesetas, así de artículos de Pastelería como de Fiambres de todas clases y pastas para té, especialidad de estas Casas.

Las diferentes clases de pany artículos de Repostería y Pastelería van en vueltos en papel de seda sellado, rogando al público no confunda nuestra marca con otras parecidas

oace, es el más recomendable a los enfermos y personas débiles. Se sirve a provincias.

Meriendas para campo y viaje.

Se preparan surtidos de fiambres variados desde una peseta. Riquísimos bocadillos a 25 céntimos.

Vino gallego del Rivero y los Peares.

Estos riquísimos vinos, de elaboración para estas Casas, se venden a 50 céntimos botella.

REGALO

un frasco «Balsamo ULMA», el mejor remedio para los

Sabañones

a cuantos médicos lo solicitan a Pérez Martín y Compañía. Venta en Farmacias droguerías. UNA peseta frasco

PARISIANA

(Moncloa. Teléfono J. 290)

CASINO-TEATRO-RESTAURANTE

Todos los días, a las seis y media y diez y media, gran éxito de las notables y bellas artistas Isabeau, Pilar Llandeval, Lulú Gonzalo, Isabel de Flandes, Rosario Moreno, CLARA DE MILANI, LOLITA ASTOLFI y PEPE MEDINA.

Por la tarde, tés aristocráticos. Por la noche, terminado el espectáculo, «Souper-tango», dirigido por la célebre pareja TITTA ET TINETTE con Titta, gran «Chanteur» montmartrés.

Espectáculo culto y moral

Servicio de coches y automóviles.

Tranvías números 22, 27, 39 y 41



La Institución Cervera

VALENCIA (España)

Es una Institución Internacional de Enseñanza

LA MAS IMPORTANTE DE EUROPA

Enseñanza por Correspondencia

Electricidad, Mecánica, Agricultura,
Química, Arquitectura, Construcción,
Ingeniería, Electroterapéutica, Auto-
movilismo, Aviación.

D. D. Julio Cervera Baviera
INGENIERO
Fundador, en el año 1903,
del sistema de Enseñanza por Correspondencia

Tenemos Ingenieros, Arquitectos y alumnos de las anteriores especiali-
dades en todo el mundo.

Para informes, detalles y matrículas, dirigirse por correo a

Institución Cervera, VALENCIA (España)



AGUA DE SOLARES

COMO AGUA DE MESA
DE USO UNIVERSAL

NEURASTENIA, DISPEPSIA, HI-
PERCLORHIDRICA Y CATAROS
:: GASTROS - INTESTINALES ::

depósito y oficinas

REINA, 45 dup., 1.º derecha.

MADRID

Teléfono.—2929



JEREZ Y
COÑACS

MARQUÉS
DEL REAL
TESORO

GRANDES PREMIOS
PARIS, MADRID, ZA-
RAGOZA, VALLADO-
LID, FLORENCIA Y
BRUSELAS

LA MUNDIAL

Sociedad anónima de Seguros

Domicilio: MADRID, Alcalá, 17

Capital Social:

1.000.000 de ptas. suscrito.—505.000 ptas. desembolsado

Autorizada por Reales órdenes de 8 de Julio de 1909 y 22 de Junio de 1918

Efectuados los depósitos necesarios:

Seguros mutuos de vida: Supervivencia, revisión y Ahorro

Seguros de accidentes ferroviarios

Vprobado por la Comisaría general de Seguros

Recomendamos a nuestras lectoras y
lectores que, visiten la Joyería de D. Ra-
món Pérez Molina, Carrera de San Je-
cónimo, 29. En sus escaparates y en
su establecimiento se ven verdaderas pre-
ciosidades.

La Unión y el Fénix Español.



COMPAÑÍA DE SEGUROS REUNIDOS

Capital social: 12.000.000 pesetas efectivas

COMPLETAMENTE DESEMBOLSADO

Agencias en todas las provincias de España, Francia, Portugal y Marruecos.

62 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre LA VIDA.—SEGUROS contra INCENDIOS.—SEGUROS DE VALORES

SEGUROS contra ACCIDENTES

Alcalá, núm. 43.—Oficinas: Caballero de Gracia, núm. 60

Sociedad de Altos Hornos de Vizcaya (BILBAO)

Fábricas en BARACALDO Y SESTAO

Lingote al cok, de calidad superior, para fundiciones
y hornos Martín Siemens.—Aceros Besemer y Siemens-
Martín, en las dimensiones usuales, para el comercio y
construcciones.—Carriles Vignole, pesados y ligeros,
para ferrocarriles, minas y otras industrias.—Carriles
Phoenix ó Broca, para tranvías eléctricos.—Viguería
para toda clase de construcciones.—Chapas gruesas y
finas.—Construcciones de vigas armadas, para puen-
tes y edificios.—Fabricación especial de hoja de lata.
Cubos y baños galvanizados.—Latería para fábricas
de conservas.—Envases de hoja de lata para diversas
aplicaciones.

DIRIGIR TODA LA CORRESPONDENCIA A

Altos Hornos de Vizcaya
BILBAO